

OPINIÓN

Una feria que crece desde sus raíces

La trayectoria y el futuro de San Antonio



ABEL JUNQUERA

amplia: la de una feria viva, abierta, capaz de evolucionar sin perder sus raíces.

La última edición de la Feria de San Antonio no ha sido una edición más. Ha sido, probablemente, la mejor demostración de que cuando hay proyecto, compromiso y convicción, las cosas no solo se mantienen, sino que mejoran.

Este año partíamos de una dificultad evidente. La ausencia del Concurso Regional de Asturias de Raza Frisona, suspendido por motivos sanitarios, podía haber condicionado el desarrollo de la feria. Sin embargo, ha ocurrido justo lo contrario. La respuesta ha sido una participación histórica, con más de 8.200 visitantes en apenas tres jornadas en el recinto ferial Luis Adaro.

Y eso no es solo una cifra. Es la constatación de que San Antonio no depende de una sola actividad, por relevante que sea, sino de una identidad mucho más

La clave ha estado en la capacidad de ampliar miradas. En entender que el mundo rural es tradición, pero también divulgación, cultura, formación y futuro. Más de 360 animales formaron parte de esta edición, junto a talleres artesanales, actividades culturales, música y propuestas educativas que han llenado de contenido el recinto durante todo el fin de semana.

Especialmente significativa ha sido la participación de los más jóvenes, con cerca de 800 escolares implicados en las actividades de la jornada del viernes. Una oportunidad para acercar el medio rural a nuevas generaciones que, en muchos casos, lo viven con distancia, pero que forman parte esencial de su futuro.

En este contexto, esta edición ha incorporado además un elemento

especialmente relevante: la primera edición del Premio San Antonio a la Trayectoria Rural, otorgado a Angelita Alonso, un reconocimiento necesario a quienes han dedicado su vida al mantenimiento, la defensa y la dignificación del medio rural. Un gesto que no es solo simbólico, sino también una declaración de intenciones sobre lo que queremos que sea esta feria y que trabajaremos para que tenga continuidad. Como concejal, me quedo con una idea clara: cuando se confía en el potencial de una feria y de su gente, el resultado llega.

El sector ganadero ha demostrado, una vez más, responsabilidad y comprensión en un contexto sanitario complejo, anteponiendo siempre la seguridad de las explotaciones. Y la organización ha sabido responder con flexibilidad, in-

corporando nuevos formatos sin renunciar a la esencia. Esta edición deja una lección importante: innovación y tradición no solo no son incompatibles, sino que pueden reforzarse mutuamente.

El reto ahora es seguir consolidando este modelo, que ha funcionado, y recuperar progresivamente los certámenes ganaderos tradicionales cuando las condiciones lo permitan. No se trata de elegir entre pasado y futuro, sino de integrarlos.

La Feria de San Antonio ha demostrado que tiene recorrido, que tiene público y que tiene margen de crecimiento. Pero, sobre todo, ha demostrado algo esencial: que el mundo rural, cuando se apoya desde sus raíces, crece y se fortalece.

Abel Junquera es concejal del PP de Atención a la Ciudadanía y Distritos